

UNIDAD RELIGIOSA.

La unidad no es lo bello en sí misma, como no es el ser ni la verdad en sí misma; pero es su forma necesaria, la condición sin la cual no hay ser, no hay verdad, no hay belleza y por consiguiente ni vida, ni inteligencia, ni amor. *Lettre sur le Saint-Siège, par M. L'abbé II. Lacordaire (1).*

Varias son las cuestiones que tienen dividido al género humano, y también son varios los intereses que han de resultar de sus desenlaces: el mundo quiere resolverlas, y empeñado en luchas turbulentas no concibe el medio de saciar sus deseos. No lo extrañamos, cada siglo tiene su manía mas ó menos noble, y el nuestro tiende á gobernar por medio de los papeles, que repartidos á todas las clases de la sociedad deben servirle hasta de religion; pero las heridas no se curan con teorías medicales, es necesario aplicar con eficacia los remedios conocidamente provechosos y oportunos, para obtener resultados favorables. ¿Y quién será el encargado de propinarlos? ¿A dónde los encontraremos? Bastaría conocer la procedencia del mal para responder á entrambas preguntas. Es doloroso ver á la sociedad marchando paso á paso tras las cartas, constituciones y códigos, y acabar su vida sin haber tenido en qué apoyarlas. Pide remedios y consuelos, se pregunta á sí misma por la causa de tantos desastres, y satisface su ansiedad culpando á las personas que á la sazón dirigen los negocios del Estado. Pasa este turno de hombres, llega otro y las desgracias se suceden á las desgracias, los horrores á los horrores, y la sociedad anhela por el sosiego que ya no puede procurarse, ni aun á costa de los mayores sacrificios. Acude de nuevo á los hombres franqueándoles su corazón, esponiéndoles sus necesidades, y depositando en ellos su ventura, y los hombres

abusan de tan ingénnas dádivas. Reproduce la pregunta y confiesa su impotencia despues de haber ensayado funestamente todos los medios que estuvieron á su alcance.

En vano pues buscan los pueblos en semejantes recursos la seguridad de sus intereses, y la salvación de su vida; no es por cierto el salón, á donde se forman las cartas, el lugar á que deben acudir para guarecerse de la tormenta, que todo amenaza disolverlo, porque no basta: hay empero un asilo de libre entrada, en que cada individuo tiene un aposento, y la sociedad entera un palacio fortificado. La Iglesia de Jesucristo es la gran casa á donde todos reciben una tierna acogida, y la fortaleza que no trastornarán los sacudimientos de las revoluciones, ni los huracanes soberbios y desenfrenados del orgullo humano revestido con el aparato de sus poderes. ¿Qué mas? ni el mismo infierno prevalecerá contra ella como enseña su divino fundador. Pero es un hecho que esta Santa Madre se halla despedazada por una multitud de sectas que discordes en sus doctrinas se unen en la maldad para proclamar la independencía y la rebelion, como si el género humano pudiera ser consiguiente á los principios anárquicos, y como si los hombres que los enseñan pudieran ir de acuerdo en sus extravíos. Tiempo llegará, y acaso está muy cerca, como escribíamos en otro papel, en que desaparezcan las opiniones, y se plantee el reinado de los principios: entonces, como dice el Sr. Bossuet: «Se llorarán las miserias del entendimiento humano, y se conocerá que el solo remedio á tan grandes males es saber desprenderse de su propio sentido, porque esto es lo que constituye la diferencia entre el católico y el herege. Lo propio del herege, esto es, del que tiene una opinion particular, es atenerse á sus propios pensamientos; y lo propio del católico, es decir, del universal, es preferir á sus sentimientos el comun de toda

(1) Esta carta digna de todo elogio la insertará con el tiempo el Católico en sus columnas.

»la Iglesia, y esta es la gracia que se pedirá á favor de los extraviados" (1). ¿Y cuándo se atentó tan alevosamente contra la iglesia de Jesucristo? La fecha de este acontecimiento es la llave maestra que sirve para descubrir la causa verdadera de todos los trastornos, alzamientos y motines de que son víctimas los pueblos. Claro está que vamos á hablar del protestantismo, como el objeto que con preferencia á otros debe ocupar al *Católico*, porque trabajando sobre esta materia aboga por la causa, no de un pueblo ó país, si no de todo el universo, y de este modo es consiguiente al nombre que ha tomado por divisa, porque *católico* quiere decir *universal*.

No hay ciertamente una época desde la aparición del protestantismo, en que se hayan interrumpido los trabajos de los hombres grandes sobre este punto: todos le han considerado bajo el aspecto de una revolucion religiosa y política, capaz de conmover los estados europeos; y por cierto que sus erupciones volcánicas se han hecho sentir en todos los ángulos de la tierra: las tentativas no cesan, pero en el día pueden considerarse como los últimos sacudimientos de un cadáver á quien abandona la vitalidad: sin embargo sus ábitos son pestíferos, y por tanto muy necesarias las precauciones. Sabemos que no es la única ocasion en que se ha tratado esta materia, se ha hecho en muchas con maestría y acierto; pero jamás temeremos molestar á nuestros lectores, considerándola como una cuestion de vida ó de muerte para la sociedad. Tal es el interés é importancia que ya la dieron en su tiempo los sábios Bossuet y Leibnitz, y tal el que á nuestro parecer debiera dársele en estos dias de llanto y amargura general. Es sabido que los dos grandes ingenios que acabamos de citar, verdaderos previsores de las catástrofes de que somos testigos, meditaron el plan de preservarnos de ellas, y ninguno les pareció mas á propósito que el de reunir á las Iglesias católica y protestante bajo una sola comunión: dieron pasos muy avanzados para conseguir tan loable fin; pero accidentes particulares que sufren las empresas de los hombres cuando la providencia dice *aun no es tiempo*, cortaron los progresos de este negocio; siendo la causa al menos aparente la discusion

sobre el concilio de Trento, cuya autoridad respetaba Bossuet y desatendia Leibnitz.

Decimos que la causa al menos aparente de haberse interrumpido las comunicaciones entre estos dos sábios sobre una materia tan importante, fue la discusion que tuvieron con respecto al concilio tridentino; pero no tememos asegurar que habiendo notado Leibnitz que Bossuet y el abate Luterano de Löckum, el célebre Molanus, iban conviniendo en muchos puntos, temió verse obligado á ceder en vista de las profundas y sábias razones alegadas por Bossuet á favor de su causa; y como la casa de Hannover veia en la reforma el fundamento y la sancion de sus derechos que consideraba destruidos desapareciendo el protestantismo, pensamos, apoyados en el sentir de hombres célebres, que no fué la indicada causa la que produjo este rompimiento, sino la secreta influencia de consideraciones políticas muy poderosas siempre en Alemania cuando se trata de religion, y nos confirma en esta idea la aspereza y enojo que se dejaban ver en las últimas conferencias de Leibnitz, que ciertamente inducen á pensar que buscaba un pretexto para cubrir tan doloroso como meditado desenlace. Por otra parte el tratado de Westfalia, cuyas consecuencias han sido funestas á toda Europa bajo muchos aspectos, habia considerado como principio permanente el fomentar en su seno la division religiosa para de este modo hacer que valanceanen los estados católicos con los protestantes; y esta casual, dice Mr. de Genoude, quizá ha retardado mas que otra alguna la union de los cristianos en una misma fe é iglesia. Pero por fortuna, añade, el tiempo ha borrado ó debilitado las preocupaciones contrarias á la Religion católica. La reforma espirante prevée ella misma su fin, y deja por única posteridad á una filosofía enemiga del cristianismo, enemiga de la sociedad, y que los ataca hasta en Dios mismo (1). Efectivamente, sembró la discordia entre los hombres, y produjo montones de calamidades y desastres.

Pero tal es el carácter de las cosas, su fuerza y su verdad, que no pueden mantenerse cuando no estan colocadas en su centro: el protes-

(1) Histoire des variations. Preface.

(1) Introduction du 3. vol. de la Raison du Christianisme.

tantismo no lo tiene, se alimenta con sistemas, y lejos de robustecerse acaba por debilidad. ¡Cosa admirable, y que marca hasta donde se ciegan los hombres cuando entregados á teorías balagüñas para el ser individual y funestas para el género humano, desprecian los buenos principios! El protestantismo que desecha toda autoridad y que se desdeña de recibir la de los concilios, ha establecido unos con el título de *populares*, que eran conocidos en la Suiza occidental bajo el nombre de *Niños de catorce años* (1), y acaso sería menos malo que semejantes reuniones, verdaderos clubs de los anarquistas religiosos, se condujeran con el candor que es propio á los niños de la edad señalada. Pero dejando para otra ocasión el examen de estas inconsecuencias y de la multitud de absurdos que resultan del protestantismo, en la presente le consideraremos como un hijo rebelde á quien de nuevo llama nuestra Santa Madre Iglesia á la particion de los inestimables beneficios que fuera de ella no puede alcanzar, no con otro interés que con el de su salvacion y por caridad á la vida turbulenta y arrastrada que lleva, desprendido del respeto que á una madre tan amorosa debia profesar.

El mundo sensato medita sobre los males que afligen á esta porcion de cristianos que deben formar con los católicos un solo cuerpo y

(1) Haller, histoire de la revolution religionense, ou de la reforme protestante dans la Suisse Occidentale. Avant-propos.

una sola alma, asi como uno es Dios, una la fe y uno el bautismo: el continuo roce que se observa entre los hombres de ambas comuniones le hace esperar resultados muy favorables á la causa comun, y los muchos puntos que con este motivo se suscitan y aclaran hacen ver á unos y otros que no es tan grande la distancia que los tiene separados. Por otra parte, el gran número de hombres célebres que diariamente se alistán en la milicia católica es una prueba clara de que van cesando las antiguas preocupaciones y que se preparan dias de gloria á la Iglesia de Jesucristo. Es tambien digno de notarse que todos los protestantes de grande ingenio han propendido hácia el catolicismo, aunque por consideraciones al mundo que los rodeaba no manifestasen los buenos deseos de que estaban animados. Sin embargo, algunos, y entre otros el célebre William Cobett, han confesado con valor y sinceridad los absurdos y catástrofes que se han seguido á la reforma en cualquiera de los paises en que se instaló; asi como que dicha reforma ha empobrecido y degradado la masa del pueblo en lugar de hacerle mas feliz y floreciente como se le prometia, muy parecidos en esto á los regeneradores de nuestro tiempo que no hablan al mundo sino de felicidades futuras, cuando para preparárselas le sumen en la mas espantosa miseria, y le degradan hasta el extremo de hacerle el juguete de sus caprichos, y el ciego instrumento de sus maquinaciones.

(Se continuará.)

CRONICA RELIGIOSA.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

SUIZA.

Manejos anti-católicos del gobierno prusiano en Suiza.

Hace dias tenemos dicho que el rey de Prusia habia tenido á bien nombrar embajador cerca de la confederacion helvética á aquel M. Bunsen, el mismo que con su astuta diplomacia acarreó las persecuciones de su gobierno contra la Iglesia Católica, y que el sumo pontifice tanto

tiempo y tan indignamente engañado no ha querido sufrir mas en Roma. Hemos dado á conocer tambien á los católicos suizos los temores inspirados, que esta eleccion trae consigo desde su origen. Por desgracia eran fundados; en prueba de ello ved aquí lo que escriben del Jura, fecha 20 de enero en el *Correo de Franconia*.

"Parece que la Iglesia Católica va á tener que sostener un nuevo combate en Suiza. Todos los partidarios de la vida religiosa recibieron con alegría el movimiento del canton de Zurich; cá-

tólicos y protestantes se convencieron igualmente de que iban á obtener garantías para el mantenimiento ortodoxo de las dos confesiones de fe en Suiza. ¿Cuánto, segun eso, no se habrán admirado al ver al órgano semi-oficial del gobierno de Zurich ponerse de pronto á hablar de usurpaciones del papismo, de ultramontanismo, de usurpacion tiránica por parte del Papa y llevar á los católicos á colocarlos en estado de guerra con Roma, y establecer una iglesia episcopal en contradiccion á una iglesia papal? Si ya tienen por sospechoso que un diario protestante quiera hacer de mentor y preceptor de los católicos, ¿cuánto mas debe serlo cuando estos manejan parte del órgano semi-oficial de un gobierno que debe su origen no á otra cosa que al mantenimiento ortodoxo de las confesiones cristianas? Dirán que en esta ocasion ciertas influencias exteriores han sido puestas en juego para hacer nacer por de fuera en la Suiza católica una lucha semejante á la que sostiene sin ventajas un gobierno poderoso del norte de la Alemania. Si desde el principio han visto con consentimiento los suizos católicos el envío de M. Bunsen como embajador cerca de la confederacion, no han tenido despues motivo alguno que les haga cambiar de opinion. Entretanto, será grande error, si se atreven á lisonjearse de que han de indisponer á la Suiza católica contra Roma. Ella triunfó ya una vez en la famosa conferencia de Badén, y ademas posee una prensa católica independiente que sabrá burlar todas las intrigas que se le pudan urdir. (*L'Univers.*)

PRUSIA.

MAESTRICHT 12 de febrero.—Monseñor Lorenzo, obispo de Chersoneso, *in partibus*, llegó el lunes último á nuestra ciudad y se apeó en casa de la señora viuda de Lambert. Esta mañana, asistido por el abad de Nyst, vicario de Saint-Servais, ha ofrecido el santo sacrificio de la Misa en presencia de un numeroso concurso de fieles. Mgr. Lorenzo fue en seguida acompañado del abad de Seogaerd, vicario de la misma parroquia, á notar las iglesias y demas notabilidades de Maestricht. El prelado embelesaba á todo el mundo por la belleza de su carácter. A medio dia fue recibido con la mayor afabilidad

por los comisarios régios MM. Borret y Gericke, quienes le pagaron su visita.

Los hechos precedentes forman un contraste singular con la brusca medida tomada por el gobierno prusiano respecto á Mgr. Lorenzo. (*Id.*)

MEDALLA EN HONOR DEL ARZOBISPO DE COLONIA.

Mientras que el rey de Prusia da medallas á los sacerdotes apóstatas, las poblaciones católicas las acuñan en honor de los confesores de la fe. Escriben de Augsburgo con fecha de 3 de febrero: "Llama aqui mucho la atencion una medalla en honor del arzobispo Clemente Augusto de Colonia: está grabada por M. Neup, grabador de la corte, y representa por un lado la cabeza, muy parecida, del arzobispo con las palabras *Athanasius alter*; y por el otro figura una iglesia, sobre la que se eleva una cúpula con su cruz construida sobre un peñasco, contra el que vienen á estrellarse las olas enfurecidas; la inscripcion *Inmota resistit* se aplica igualmente á la Iglesia que al prelado. (*Id.*)

—Parece que el gabinete de Berlin se ocupa en tener obispos: y no pudiendo seducir á los pontífices católicos procura ganarse á los anglicanos. Ved lo que escriben de Londres en la *Gazette d'Augsbourg*.—S. M. el rey de Prusia ha preguntado al obispo de Londres si tendrá por conveniente consagrar á los obispos evangélicos de sus estados, y si queria encargarse de obtener su permiso del consejo privado. Esta proposicion llena de gozo á nuestros puseyistas (1); pues ven con indecible dicha á un monarca tan poderoso reconocer á su obispo. (*Id.*)

NOTICIAS DEL REINO.

SANTIAGO 20 de febrero.—No todo ha de ser guerra y elecciones. VV. me han de sufrir que les cuente la siguiente anecdotilla. Pasando un dia por delante de una libreria acreditada de esta ciudad encontré á una señora conocida mia

(1) Sabido es que el doctor Pusey es uno de los gefes de la nueva escuela teológica de la universidad de Oxford; quien, pretendiendo hallar un medio entre el protestantismo y el catolicismo, quiere construir de nuevo en beneficio de la iglesia establecida, la autoridad de la tradicion y de la gerarquia; es decir, reedificar en medio de las ruinas de la reforma la Iglesia Católica, continuando no obstante en pasarse sin papa.

á sazón de estar leyendo un cartelón que entre otros pendía espuesto á la puerta de dicha librería. Saludéla, y en voz mas alta de la que era regular, y en un tono que manifestaba hallarse poseída de alguna agitacion interior me contestó, sepa V. que desde este instante voy á llevar mis hijas á un convento.—¿Cómo! repliqué yo. ¿Ignora V. que no se dan hábitos?—Ya lo sé, pero las pondré de educandas en la enseñanza.—¿Y ha de privarse V. de su amable compañía?—Si señor, prefiero eso á verlas prostituidas.—¿Jesus, prostituidas unas señoritas tan virtuosas, al lado de una madre tan celosa!—¿Qué importa todo eso, si ahí tiene V. descubierto el arte de prostituir las? Miré para el cartelón, y ví en efecto que en letras gordas decia: Arte de triunfar del bello sexo, etc.—Repárese como añade que en poco mas de un año se despacharon dos mil ejemplares; pues otros tantos son ya los enemigos de la virtud de mis hijas. No pude menos de sonreirme de la hipérbole; pero ya se vé, en aquel momento para ella no había mas señoritas en el mundo que las suyas. Salimos de aquel lugar, y en el camino que mediaba hasta su casa no cesó de hablarme contra el arte de prostituir, pues tenia metido en la cabeza que no es otra cosa el de triunfar del bello sexo. Pobres hijas mías, exclamaba, ¿qué os importa la buena educación que os he dado si ya se aprendieron los medios de minároslo? ¿No hay por desgracia dentro de nuestro propio corazón bastantes enemigos que combatir?

No bien me separé de esta buena madre, encontré un amigo, á quien referí lo que con ella acababa de pasarme, y cómo estaba resuelta á poner sus hijas en la enseñanza. Hace lo que debe, respondió, y añadiendo en broma, hasta yo hiciera lo mismo con mi muger si posible fuera. Era casado en efecto, y su muger al paso que jóven hermosa, había leído ya el cartel, y pasando de repente de la chanza á la gravedad dijo con ardor. Pero vamos claros: ¿habráse visto cosa mas monstruosa que el descaro con que se despachan y recomiendan unos escritos, que atacan la parte mas esencial de la moral pública, y las bases mas fundamentales de la sociedad? ¿A qué viene el sagrado vínculo del matrimonio si hay quien estudie en esos libros inmundos los medios de robar al marido el amor de su muger

tan indispensable para hacer llevadera la pesada carga que aquel impone? Declárese religioso y político si se quiere el nefando dogma del diácono Nicolás y la impura doctrina de Epicuro, y entonces arrancando de nuestro corazón la indignacion natural que tenemos de un amor esclusivo, y dispensado de los deberes que le son consiguientes, aprendamos todos á triunfar, y cada cual haga lo que mas pueda.

¿Y ese librero no se corre de publicar su venta? ¿No teme que cualesquiera al lado de ese infame cartel ponga otro que diga, casa de prostitucion? ¿Es posible que la codicia, ya no digo la inmoralidad, le haya arrastrado á insultar así al público de Santiago con quien le unen vínculos antiguos de gratitud? Acuérdesese á lo menos que tiene hijas, y en que podrá llegar un día en que se arrepienta. ¿Pero válgame Dios, y las autoridades callan! ¿Qué hace el gobernador civil? ¿qué hace el eclesiástico? ¿qué hacemos nosotros todos? Por ventura, ¿cabe temor en reprender un desórden que lo es, y fue siempre en opinion de todos los hombres? ¿S. cabe... á los montes y vivir con las fieras.

Aquí logré poder interrumpirle, diciéndole: Yo no lei ni pienso leer ese libro; pero si su contenido es conforme al título, no dudo que son incalculables los males que puede acarrear su venta; y de cualquier modo que sea, extraño semejante anuncio á la puerta de ese librero, hombre sensato al parecer.

Respecto á las autoridades, especialmente las de hoy, no dude V. que de ellas puede esperar ver cumplidos sus deseos; y aun los periódicos moderados, si lo saben, con su acostumbrada solidez y energía, llamarán la atención del gobierno.

En efecto, digan algo sobre el particular si tienen proporcion, pues no puede verse á sangre fria como corren por manos de inocentes jóvenes multitud de libros impíos y obscenos.

(Correo Nacional.)

DIARIO CRISTIANO.

SANTOS DEL DIA. Santos Emeterio y Celedonio, mártires.—Nacieron estos ilustres hermanos en Leon de España. Fueron hijos de S. Marcelo martir, capitán de una legión romana que

estaba en aquella ciudad, y por este motivo siguieron también la carrera de las armas. En ella se portaron como verdaderos cristianos, dando á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, como lo manda el Evangelio. Obedecieron á sus gefes sin desgradar á Dios, y complacieron á este sin disgustar á aquellos. Así vivieron estos insignes militares, hasta que se levantó en Calahorra una cruel persecucion contra los cristianos; y deseosos los santos de coronarse con la laureola de los mártires, se pusieron en ocasion de conseguir sus intentos. El ejemplo de algunos infelices que apostataron no venció sus propósitos, antes por el contrario los hizo mas firmes y constantes, porque estaban persuadidos á que entonces se gana el alma cuando se pierde por Jesucristo, como lo dice el mismo Salvador. En cuanto fueron conocidos por cristianos los arrestaron á una oscura carcel, los amarraron con hierros y cadenas, les amenazaron con diferentes suplicios para vencer su constancia, y nada pudo hacerles obligar á mudar de pensamiento. Por último mandó el tirano degollarles á las orillas del rio Arnedo, lo que se verificó; pero antes sucedió un prodigio digno de saberse. Cuando los santos llegaron al lugar del suplicio arrojaron al aire el uno un anillo y el otro un pañuelo que llevaban consigo, y á presencia de todos se fueron elevando hácia el cielo, hasta que se perdieron de vista. Este suceso llenó de admiracion á todos los circunstantes, y fue como una señal del triunfo de los santos.

Sus cuerpos se veneran en la ciudad de Calahorra que los veneran por patronos. El poeta Prudencio compuso un excelente elogio de estos mártires, del cual se inserta algo en el oficio divino.

Ademas se hace mencion de los santos siguientes:—En Cesarea de Palestina, los santos mártires Maximo, soldado, y Asterio, senador.—En Bresa, S. Ticiano, obispo.—En Bamberg, Sta. Cunegundis, emperatriz, muger del emperador Enrique I.—En Constantinopla, S. Evagrius, obispo. Este acabó su vida en un destierro.—En Chipre, S. Coron, martir.

Gaceta de la corte.

DIA 4. El jubileo de Cuarenta Horas esta-

rará en la iglesia de la V. O. T. de S. Francisco, donde habrá misa solemne á las diez, y por la tarde completas antes de reservar.—A las nueve y media se hará la bendicion de ceniza en las parroquias y conventos de monjas.—En el de santo Domingo el Real será á las once, rezándose antes los salmos penitenciales.—En S. Sebastian habrá sermon que predicará el Sr. D. Pedro Arenas, presbítero.—En la Real parroquia del Buen Suceso dan principio los misereres que se celebran al Santísimo Cristo de la Obediencia, y continuarán todos los miércoles de Cuaresma. A las cuatro se rezará el rosario; seguirá el sermon que predicará el Sr. D. Ramon Loreto de Prado, sobre el verso *Miserere mei Deus*. Despues se cantará el Miserere y se reservará.—En el oratorio del Caballero de Gracia se empezarán los egercicios de instituto al anoecer. Predicará el Sr. D. Juan José Moreno, maestro de ceremonias del mismo oratorio.—En el del Santísimo Sacramento, calle de Cañizares, á las oraciones se leerá un punto de meditacion, y despues seguirá el rosario y plática que hará el presbítero D. Eugenio Aguado.—En el del Espíritu Santo á la misma hora el Sr. D....—En la bóveda de S. Ginés al anoecer serán los egercicios acostumbrados. Predicará sobre el Evangelio de la feria el Sr. D. Pedro Yagüe y Catalina, explicando un punto de doctrina cristiana sobre el Credo.—En la V. O. T. de Siervos de María se visitará el via-crucis á las cuatro de la tarde, continuándose esta devocion todos los miércoles y viernes de Cuaresma, y la corona dolorosa todos los dias al anoecer.—La misa y oficio divino serán de la feria cuarta de ceniza, haciéndose conmemoracion de S. Lucio, papa y martir, con rito simple y color morado.—Todos los dias de Cuaresma se puede ganar indulgencia plenaria visitando cinco altares de cualquier templo, rezando en cada uno de ellos cinco veces el Padre nuestro ó una decena del rosario, y rogando á Dios por los fines de la santa iglesia.—Habrá absolucion general en los conventos de Mercenarias, Trinitarias y en la V. O. T. de Siervos de María, y en S. Millan, altar de Ntra. Sra. de Guadalupe.—En las iglesias donde hay cuerpo de comunidad deben decirse dos misas conventuales todos los dias de Cuaresma que no se rece de feria.—La primera

será de la fiesta despues de tertia sin conmemoracion de la feria, y la segunda despues de nona será de la feria sin conmemoracion de la fiesta; pero se dirá la oracion que se reza sobre el pueblo. El Evangelio último de ambas misas será el de S. Juan *In principio*.—Siempre que en la Cuaresma se reza de feria no usan los ministros sagrados de dalmáticas; pero en las iglesias principales podrán usar de planetas moradas.

Tampoco se toca el órgano (escepto en la Dominica cuarta), y desde el miércoles de Ceniza hasta la *Dominica in Albis*, prohíbe la Iglesia, por justos y suficientes motivos, las bendiciones solemnes de las bodas, llamadas comunmente *velaciones*. Por todas estas prácticas pueden inferir los fieles cuál sea el espíritu de la iglesia santa en estos días de Cuaresma consagrados especialmente á la penitencia.—M. B.

CRONICA POLITICA.

BOLETIN DE LA PRENSA PERIÓDICA DEL 2.

La *Gaceta* habla de los desórdenes ocurridos en la tribuna pública del Congreso en los días 23 y 24 de febrero y de las medidas tomadas con este motivo por el Gobierno. Dice que todos los hombres honrados se han alarmado con tan deplorables escesos cometidos contra las actuales instituciones, y que todos han juzgado de mentido liberalismo las vociferaciones de hombres que infaman á diputados muy dignos y beneméritos.

El *Correo Nacional* contesta al Eco de Comercio por suponer que sus adversarios han pedido la restriccion de la libertad de imprenta, y dice que el atropellamiento inaudito de los representantes de la nacion merecia un pronto desagravio, y por eso ha levantado su voz pidiendo su castigo.

El *Piloto* critica el discurso pronunciado por el Sr. D. Joaquín María Lopez en la sesion del 29 de febrero, añadiendo que este señor se separó de la cuestion y de lo que es permitido á un diputado.

El *Eco del Comercio* inserta un oficio pasado por el señor gefe político á los editores de periódicos de esta capital, trasladándoles otro del señor capitán general para que se remita á este diariamente un ejemplar de aquellos mientras dure el estado de sitio, y se impida la publicacion de los alarmantes, cuyas medidas rebata, é invita á sus colegas á que cumplan la circular de que se trata menos en lo que se oponga á la ley vigente.

El *Mensajero* analiza los discursos pronunciados en la sesion del 29 por los Sres. Lopez, Calatrava y Argüelles, y contesta á las razones que respectivamente sentaron.

El *Castellano* califica de importantísima y grave, y por lo mismo la apoya, la pregunta que el Sr. Argüelles hizo en la sesion del 29 á los diputados electos por Navarra acerca de si han recibido instrucciones implícitas ó manifiestas de sus comitentes por las que repule que muchas de las leyes á cuya formacion contribuyan sus señorías tendrán cumplimiento en las provincias Vascongadas y Navarra despues de sancionadas por S. M. como le han de tener en las demas del Reino.

El *Publicista* dice que la libertad de imprenta es el mas firme apoyo de la libertad, puesto que con ella no es temible el despotismo; favorece la discusion y la hace penetrar en todas las clases de la sociedad; pero que prepara muchas calamidades cuando se convierte en vehiculos de odios, escita desconfianzas y prodiga el insulto ó la injuria.

El *Corresponsal* publica un segundo artículo sobre las Córtes de 1840; examina los respectivos programas de los partidos moderado y exaltado y dice que no son incompatibles entre sí, y que el pais tiene derecho á exigir de sus representantes que se le cumplan aquellas promesas.

NOTICIAS DE LA FRONTERA.

IRUN 28 de febrero.—Una carta de Roma que publica la *Gaceta de Leipsich* dice que

D. Miguel en lugar de haber renunciado á la corona de Portugal, procura por medio de intrigas apoderarse de ella de nuevo; añadiendo esta carta que el cardenal Lambruchini, secretario de los negocios estrangeros, ha hecho saber al embajador de Portugal en Roma, que en el caso en que D. Miguel renunciase á sus pretensiones, mediante una pension digna de su rango, el primer paso que se diese para la reconciliacion de las córtés de Roma y de Portugal seria tratar del restablecimiento de la jurisdiccion espiritual del Papa en aquel reino. A lo que contestó el embajador portugués, que conformándose con la Constitucion que rige, esta cuestion no podia decidirse sino por las córtés, siendo muy probable que no consintiesen en ello.

La misma carta añade que se hallan actualmente suspendidas las negociaciones entre el gobierno del Papa y el reino de España.

(*Faro de los Pirineos.*)

—Se lee en el *Faro de los Pirineos* que el señor duque de Broglie habia sido llamado al palacio para encargarle la formacion de un nuevo ministerio: que Mr. Molé habia visitado á Mr. Thiers, y que en esta entrevista se habló de la cuestion política como un motivo de conversacion particular.

NOTICIAS DEL REINO.

CUENCA 25 de febrero.—El 22 del actual se presentaron en Albaladejo del Cuende veinte hombres á caballo procedentes de la partida de Palillos, y se llevaron consigo ocho sujetos de ambos sexos y ocho caballos cargados de pienso.

En el pueblo de Fuentes, distante tres leguas de esta capital, habia dos escuadrones facciosos.

En este mismo dia han sorprendido al pueblo de Villar de Saz de Arcas unos cuantos caballos y se llevaron al regidor segundo, al procurador síndico y á otros cuatro sujetos.

Los enemigos situados en el fuerte de Villos-

ra, no creyéndose bastante seguros en aquel punto, lo han incendiado y retirádose á Cañete. (*Mensagero.*)

ZARAGOZA 26 de febrero.—En este dia ha salido la artillería de batir de Muniesa para Segura, esperándose de un momento á otro la toma del fuerte. El gobernador de este, don José Macipe y D. Miguel Fontan, se sabe de cierto que han sido asesinados por los suyos. Estos mandaron un parlamento al cuartel general el dia 23. (*Id.*)

MADRID 3 DE MARZO.

CORTES.

CONGRESO DE DIPUTADOS.

Sesion del dia 2 de marzo.

Aprobada el acta de la anterior, y pasadas á la comision las de varios distritos de Barcelona, se pone á discusion el dictámen sobre las elecciones de Albacete que la comision opina que deben aprobarse.

El Sr. Alcon le impugna y califica de ilegales las elecciones, por haber intervenido en ellas el gobiernó, por el aumento de electores y por los abusos de los que componian las mesas de algunos distritos. El señor Gobantes como de la comision contesta que los hechos sentados por el señor Alcon no estan justificados.

El señor Calatrava habla tambien en contra del dictámen de la comision y atribuye al gobiernó haber cometido arbitrariedades en las elecciones en general.

El señor ministro de Gracia y Justicia se lamenta de la estension dada á las cuestiones que retarda la pronta constitucion del Congreso.

Suspendida esta discusion se da cuenta y quedan sobre la mesa los dictámenes de la comision de los siete que opina se aprueben las elecciones de Burgos, Orense, Huesca, Zamora, Zaragoza, Segovia, Valencia, Palencia y Pontevedra, y se levanta la sesion.

Este periódico sale todos los dias por la tarde: se admiten suscripciones á 12 reales al mes, en las librerías de la viuda de Pas, frente á las Coacachuelas; y de Nuñez, calle de Atocha; número 47; y en la redaccion, calle de las Infantas, núm. 8, cuarto segundo de la izquierda, á donde se dirigirán las comunicaciones de toda especie francas de porte. En las provincias se suscribe en todas las administraciones de correos y principales librerías, á 16 rs. mensuales franco de porte.